



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Como un breve espacio abierto a la literatura de creación, este "encarte poético" se honra hoy con la firma de Florentino-Agustín Díez, fundador de TIERRAS DE LEÓN, investigador constante de la Historia y las Instituciones leonesas, y, con la misma entrañada constancia, cantor inspirado de nuestros espacios paisajísticos y temporales, de nuestras luces y nuestras "sombras".

Como un breve espacio abierto a la literatura de creación, este "encarte poético" se honra hoy con la firma de Florentino-Agustín Díez, fundador de TIERRAS DE LEÓN, investigador constante de la Historia y las Instituciones leonesas, y, con la misma entrañada constancia, cantor inspirado de nuestros espacios paisajísticos y temporales, de nuestras luces y nuestras "sombras".

Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly a footer or additional bleed-through.



En Otero de las Dueñas  
la huerta monasterial  
toda está de sombras llena  
que algo dicen, ¿qué dirán?

Olvidos quieren los tiempos,  
olvidos, ¿qué olvidarán?  
Sombras con hábitos blancos  
aún quieren, sombras, rezar;  
rezo oculto sin palabra,  
levemente musical,  
un eco lejano como  
rumor de brisa al besar.

En Otero de las Dueñas  
la huerta monasterial  
y entre las ruinas de piedra  
las piedras algo dirán.

Hábitos de San Bernardo  
visten sombras al pasar,  
rosario en mano rezando  
por lo que no pasará.

Muros en ruina, la hiedra  
tenazmente abrazará  
hondos siglos de salterio  
entre salmo y soledad.

Señales en una senda  
donde el tiempo ya no está.  
Tampoco está San Bernardo.  
Decid, sombras, ¿volverá?

Gavilanes garra negra  
llegaron al palomar.  
Ya las palomas huyeron  
volando a medio volar.  
Ya las sus alas tornaron  
fantasmas a revolar  
entre las sombras vacías  
del huerto monasterial.

Señoras de Horca y Cuchillo  
dicen que fueron, ¡qué va!,  
lo que fueron fueron sombras  
blancas de la eternidad.

En Otero de las Dueñas  
la huerta monasterial  
oculta tiempos e historias,  
capítulos que cerrar,  
glorias que ya nunca vuelven,  
estirpes de se acabar,  
y ecos idos como brisa  
de escondido manantial.

Sombras, sí, tan sólo sombras  
que nunca ya pasarán.